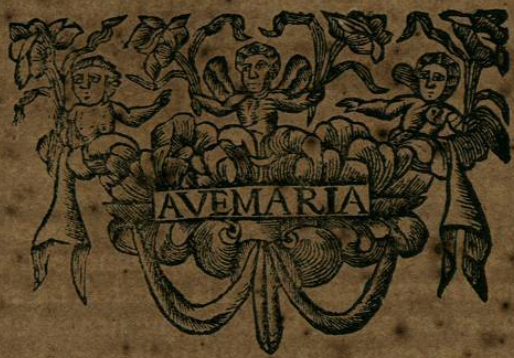


tanta superfluidad de gastos, tanta pompa, tanta profanidad, tan contrario todo à la humildad, y modestia Christiana; dile à Dios dentro de ti mismo. *Señor, solo à vos quiero yo adorar.* Quando te fuere preciso entrar en algun Palacio, y vieres tantas delicias, y comodidades, tanto numero de criados, tanto cortejo, tantos honores, y cortesias, buelverte à Dios, y dile: *Señor, no quiero mas que adoraros, y seruiros.* Quando te hallares en las cõversaciones familiares, y oyeres que celebran à vno de tus iguales, porque le han honrado mas de lo que merecia, porque tiene introduciõ con personas grandes, porque es aplaudido de los Pueblos, porque la fama de su nõbre haze casi casi que ya se olviden todos de ti, dile à Dios dentro de tu coraçõ: *Señor loq̃ à mi me importa es vuestro amor, y veneraciõ.* O quãto te ayudará, si en estas, y otras mil ocasiones se mejantes tuvieres pronto este recuero! Este podrá ser bastante à preservarte de aquella perversa voluntad, q̃ se pudiera despertar en ti, de dexar al Dios verdadero por vn Dios falso, qual es el idolo de la vanidad. Ni ay que maravillarte de esto: porque como Dios por su misma boca nos ha dado este recuerdo, y documento, quien duda que està obligado à assistir con especialidad à quien le quisiere poner en practica?

Te oportet ad orari domine.



JUNIO



JUNIO.

I.

Meus tibus est, ut faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus eius. Ioan. 4.34.
Mi manjar es hazer la voluntad del que me embiò, y perficiar su obra.

(1)
Opus consummavi, quod dedisti mihi, ut facerem. Ioan. 17.

1. Punt.



Considera qual sea esta voluntad, que Christo llama aqui de su Padre, y qual sea esta obra. La obra era la salud del genero humano. (1) La voluntad eran de mas de esso todos aquellos medios,

que avia Christo de poner para dicha salud, peregrinando, predicando, padeciendo hasta morir, y morir en Cruz. (2) El cumplimiento de esto, dize Christo, que era su manjar. No porque en quanto Hombre verdadero, como lo era, no le valiesse tãbiẽ de manjar, y comida corporal, lino porq̃ de este, respecto de aquel, no hazia caso. (3) Si tu entendières bien lo que pretendiõ Christo inferir, quando llamò comida, y manjar suyo el cumplimiento de este querer del Padre, aunque tan penoso en si, y tan difficil, bien tendràs razon de quedar corrido, y avergonçado.

(2)
In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatẽ tuã, Deus meus voluit. Pl. 39.

2. Punt. Considera, que de qualquier hombre justo se puede dezir, que su manjar es cumplir la voluntad de Dios. (4) Porque assi como el mãjar sustenta la vida del cuerpo, assi el cumplir la Divina voluntad, sustenta la vida del alma, que es la gracia. Y con esta ventaja, que por mas, que comas, avràs finalmente de morir tarde, o temprano; pero si siempre hizieres la voluntad de Dios, nunca morirà tu alma jamas. (5) En este sentido no pudo dezir Christo, que su manjar era hazer la voluntad de su Padre; porque aquellas obras tan puras, tan perfectas, y excelentes con que la hazia, no servian de mäterle, y conservarle la gracia; pues esta en Christo no depedia de las obras, sino de la

(3)
Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis. Ioan. 4.32.

(4)
Operamini nõ cibum, qui perit, sed qui permanet in vitam aeternã. Ioan. 6.27.

(5)
Audite, & videtis an in vestra vnion et a. Isai. 55.

Part. II.

H

una hipostatica, en virtud de la qual sola, era Christo impecable. Y assi aunque como tal no podia dexar de obrar siempre santissimamente; pero el obrar santissimamente no conservava en el la vida del alma (como sucede en los otros Justos) antes bien la vida del alma era la que conservava en el el obrar santissimamente. Con que en este sentido no pudo dezir: Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre.

3. *Punt.* Considera, que de qualquier Justo se dize tambien, que su manjar es hazer la voluntad de Dios; porque assi como el manjar corporal no solo mantiene, y conserva el cuerpo, sino que tambien le refocila, quando está flaco, le dà vigor, y fuerças, lo mismo haze respeto del alma este cumplimiento de la Divina voluntad. Pero con esta diferencia, que el manjar corporal tal vez en lugar de aumentar las fuerças, las oprime, y sufoca, como sucede en los que suelen comer con exceso, y destemplança.

(6)
*In multis escis
erit infirmitas.
Eccl. 37. 32.*

(6) Pero en el manjar espiritual no es assi. Quanto mas buenas obras hazes en cumplimiento de la Divina voluntad, mas vigor, y fuerças cobra tu alma. En este sentido tampoco pudo dezir Christo que fuese su manjar hazer lo que su Padre queria: porque las buenas obras no le hazian à Christo mas robusto, y vigoroso de espíritu, como à nosotros. El mismo vigor, y fuerças que tuvo su espíritu, quando subió animosamente à la Cruz, como si subiera à la cumbre de vna elevada palma. (7) le tuvo yà desde el primer punto, en que fue cõcebido, niño tierno en las entrañas de su Madre. El manjar no se las acrecentò. Y assi en esse sentido no pudo dezir, que el cumplimiento de la voluntad de su Padre fuese su manjar.

(7)
*Ascendam in
palmam. & ap-
prehendam fruc-
tus eius. Cant.
7. 8.*

4. *Punt.* Considera, que de qualquier Justo se dize tambien, que sea su manjar el cumplimiento de la Divina voluntad, porque assi como el manjar corporal no solo dà fuerças al cuerpo, sino q̄ lo haze crecer, y llegar à la debida estatura, à la qual no llegaria, si solo comiesse lo bastante para no morir: lo mismo haze tambien en el espíritu este manjar espiritual. Tiene tambien el espíritu su estatura, à la qual và llegando, y creciendo poco à poco, passando del estado de los principiantes al de los que aprovechan, y de este al de los perfectos. A lo qual ayuda maravillosamente el obrar bien: si bien cõ esta notable diferencia, que finalmente quando ya has llegado a cierta edad, q̄ te llama varonil, por mucho que comas, yà tu cuerpo no crece mas; pero el espíritu siempre crece. (8) Menos pudo dezir Christo en este senti-

(8)
*Qui Sanctus
est sacrificetur
adhuc.*

do, que fuese su comida hazer la voluntad del Padre; porque Christo en el espíritu jamás creció. Creció segun la estimación de los hombres, q̄ de cada dia iban descubriendo mas en el aquella admirable gracia, y sabiduria, que encerrava dentro de sí. Mas en la realidad no crecia, sino en el cuerpo: en el espíritu siempre fue de vn mismo modo Gigante. Y si bien crecia continuamente en los meritos, que adquiria sucesivamente, con las obras tan soberanas que hazia; mas no por esto crecia en la santidad: crecia en los meritos, pero no en la estatura del espíritu. Con q̄ en este sentido tampoco pudo dezir, que fuese esse su manjar.

5. *Punt.* Considera qual fue, pues, finalmente el sentido legitimo, en que lo pudo dezir. Fue significar, que en esto tenia el su deleyte. Y a sabes que el manjar del cuerpo tiene esta propiedad, que antes de llegar à la boca, desperta el apetito; quando yà actualmente se come, le apaga, y satisface, y juntamente le recrea, y deleyta. Lo mismo haze el manjar del alma, si bien con esta diferencia, que el del cuerpo, en aviendole tomado cõ alguna abundancia, yà por entonces nadie lo apetece mas; antes bien el deseo se convierte en hastio: pero el manjar espiritual, quanto mas, y mas abundantemente se come, mas se apetece, porq̄ aunque satisface, no harta, ni enfada. (*) Esto es, pues, lo que Christo quiso dezir, quando dixo, que su manjar era hazer la voluntad del Padre: Quiso dezir, que su sumo deleyte era esse. Y no te derrites al oír esto de puro amor? No sabes quã dolorosa, y penosa fue para Christo la Redempcion del Mundo, que es la obra de que se tratava? Y sin embargo en ella tenia Christo puestas sus delicias, en ella se saboreava, y esse era su gozo, y su regalo, en tanto grado, que por atender à ella dexò muchas vezes de dàr à su cuerpo el mantenimiento necesario. Y si vna vez deseò la comida corporal, fue porque avia de ser la vltima de su vida. (9) Y assi les dixo à sus Discipulos, que avia deseado comer con ellos aquella Pasqua, aquella, no qualquiera, porque de aquella avia de passar à la Cruz. Y que note mueva esto si quiera à confusion, à compuncion, y à vn tierno afecto de agradecimiento? El muchas vezes por cuydar de ti, siervo vilissimo, no se cuydò de alimentarse: Fu por el, quantas vezes has dexado, no digo de tomar el alimento necesario, sino de regalarte, y comer muy de espacio, y a tu placer?

6. *Punt.* Considera, que Christo dixo, que avia de hazer la voluntad del Padre, que le embiò, y cumplió su obra. La volun-

(*)
*Qui edunt me,
adhuc esuriunt*

(9)
*Desiderio desideravi
hanc Pascha manducare
vobiscum.*

Vt faciam voluntatem eius qui misit me, vt perficiam opus eius.

(10)
Torcular calcavi solus. Iai. 3. 3.

(11)
Deus vult omnes homines salvos fieri.

(12)
Operatus est salutem in medio terra. Pf. 73.

(13)
Torcular calcavi solus, & sate gentibus non est vir mecum.

(14)
Isti homines erant Dei ex celli sunt, qui annuntiant vobis viam salutis. Acto. 16. 17.

(15)
Dei enim sumus adiutores. 1. Cor. 37.

dad del Padre era, que Christo padeciese con gran rigor todo lo que convenia para la salud del mundo: la obra era esta misma salud. Por esso quanto à la voluntad del Padre le tocava à Christo el hazerla toda, y assi dixo: *Mi comida es hazer la voluntad del Padre.* Quanto à la obra, no le tocava hazerla toda, sino darle el complemento, y perficionarla, y assi dixo: *Y perficionar su obra.* Tocavale à Christo hazer toda la voluntad del Padre, porque en el padecer, el Padre no entrò à la parte: solo Christo fue quien padeciò. (10) No le tocava à Christo hazer toda la obra de la salvacion del Mundo, porque esta tambien era comun al Padre. El Padre avia decretado salvar al Mundo. (11) y en efecto le salvava; y assi à Christo en quanto Hombre solo le quedava el perficionar semejante salvacion. Y por quanto aqui hablava en quanto Hombre, como se colige de lo que dize de averle embiado el Padre; por esso, digo, se valiò de semejantes terminos. Si solamente huviesse dicho: *Hazer la voluntad de mi Padre,* no huviera expresado que su Pasion era eficaz para salvar el Mundo: si solamente huviera dicho: *Perficionar su obra,* no huviera expresado, que su Pasion à fin de salvar el Mundo, avia sido ordenada de su Eterno Padre, y por esso juntò lo vno con lo otro. Agora, que estas dos cosas lean diferentes entre si, es claro. Porque, dime: Los Apostoles con tantos Varones Apostolicos lucessores suyos embiados de Dios para bien del genero humano, no han hecho perfectamente la voluntad de Dios, que les embiava? Quien lo puede dudar. Y estos, preguntado, han hecho la obra de Dios, que es la salvacion del Mundo? De ninguna fuerte: ni aun han ayudado à hazerla. Porque ningun otro hombre, sino solo Christo Jesus tu Salvador, es quien ha obrado la salud en medio de la tierra, como dezia David. (12) Y assi en este otro sentido pudo dezir tambien Christo, que el avia sido solo, y ningun otro hombre le avia ayudado, no solo à padecer; pero ni à salvar el Mundo. (13) Porque los Apostoles es verdad que le han dado al Mundo noticia de su salud; (14) mas no la han obrado. Lo mas que han hecho es exortar à los hombres à que se aprovechassen de ella, y no la malograssen, y en esse sentido se llamaron à si mismos Coadjutores de Dios en la obra de la salvacion. (15) Como puntualmente si tu desembolfasses, y pagasses en Argei todo aquel dinero, que es menester para el rescate de quantos Cautivos Christianos està gimiendo en aquellas mazmorras, en la verdad tu

solo serias el que harias aquel rescate. Todos los criados, que fuessen allà en tu nombre à persuadir, y exortar à los Cautivos à que lo quisiesen aceptar, en la verdad no obrariã el rescate, solo obrarian el que fuesse aceptado. Pues lo mismo en nuestro caso. La Redencion del Mundo yà la dexò Christo cumplida, y perfecta, porque yà desembolsò todo su precio, no solo cumplidamente, sino copiosamente. (16) No falta otra cosa que hazer, sino exortar à los hombres à que la admitan, y la quieran, enseñarles, ayudarles, animarles, y aùn sacarles à empellones de la esclavitud, como à gente necia, y loca, que mas quiere el cepo, y la cadena, que no la libertad. Tu que le podràs dezir à Jesus? No le estás ya tan obligado, aunq̃ no te salves, como si te salvaràs? El de su parte ya ha perficionado enteramete esta gran obra de tu salvacion. Sino te salvares, la culpa serà tuya.

7. Punt. Considera, que Christo no sin admirable discrecion dixo: *Mi manjar es hazer la voluntad de quẽ me embiò:* Podia dezir: *mi manjar es trabajar, perigrinar, predicar, padecer por los hombres,* porque en substancia à esto se reducía aquella voluntad del Padre, cuya execucion le era à Christo tã gustosa. Con todo esso no vsò de esos terminos, sino de estos otros: *Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre;* porque estos son los q̃ maravillosamente fazonan, y endulzan vna comida tan defabrida en si, y tã poco suave, como es el padecer. Quieres tu padecer con gusto? Procura hazer lo mismo. No pienes que aquello es padecer, q̃ aquello es trabajar. Pienfa solo que es hazer la voluntad de tu amado Padre celestial, y se te harà vn manjar tan sabroso, que no te hartaràs de padecer.

II.

Vbi sunt Principes gentium, & qui dominantur super bestias.... exterminati sunt, & ad inferos descenderunt, & alij loco eorum surrexerunt. Baruc. 3. 16.

Aqui se pondera en que vienen à parar finalmente las pompas, y recreaciones de los Principes, y Poderosos.

1. Punt. Considera seriamente quan grande sea la vanidad de esta vida mortal, dizie ndo dentro de ti mismo. Que se hã hecho los Principes de las gentes? Donde se hallã aora tantos Principes de la tierra? Donde estin los Augustos? Donde los Tiberios? Donde los Trajanos? Donde los Caligulas?

(16)
Copiosa apud eum Redemptio.

Exter minati
sunt.

Donde tantos otros Emperadores, que dominaron el mundo? Todos fenecieron. No solo han sido echados de este mundo, sino exterminados, porque ni aun sus cenizas se hallan. Vete a sus sepulcros, y panteones, buscales, llamales, no ayas miedo que te responda ninguno de ellos. O que ruina, y exterminio tan fatal! Todo quanto tenian en este mundo, todo les ha faltado, todo lo han perdido, amigos, parientes, lisonjeros, cortejos, cetros, solios, hijos, y descendientes. Este si que es exterminio, vna total destruicion de todo. Y que un embargo aya quien tanto aprecie vna grandeza, y vna gloria, que toda se desvaneca como humo al viento? O loco tu si la estimas, y si la embidias a quien la tiene!

2. Punt. Considera, que con gran advertencia dixe, que los tales fueron echados de este mundo, y que no se hallan en el: porque en el otro mundo, demasido se hallan. Y donde se hallan en el otro mundo los infelizes? En el infierno. Fueron exterminados; quanto al cuerpo; y baxaron al infierno, quanto al espiritu. Bien que el dezirse exterminados los miserables, es propriamente, por que fueron echados fuera de sus terminos. Sus terminos eran estarse todos los dias entre recreaciones, y pompas, entre pōpas y recreaciones, no sabian salir ni vn passo de dichos linderos. Pero aora se han alexado tanto de ellos, q̄ no podian estar mas lexos. Sabes hasta donde llegaron? Baxaron dize) al infierno, es a saber a aquella tierra, q̄ en la verdad es tierra de exterminio, mucho mas de lo que fue renida por tal aquella otra de Egipto. (1) O desdichado de ti, tu que lees esto, si corrieres riesgo de ir jamas a tan funesto desierto? Ya no tendrias esperança de bolver jamas. (2) Y esto es lo que significa tambien esta gran palabra exterminio, vn mal desesperado, y que ya no tiene ningun remedio. Y tal es el que aora padecen estos Grandes en el infierno. (3)

3. Punt. Considera vn poco mas en particular, quan grande sea la oposicion de terminos, que passa entre aquel estado que gozavan antes en este mundo, y el que tienen aora, para q̄ formes mas vivo concepto de quan excesivo exterminio ha sido el q̄ les ha sucedido, quando baxaron al infierno. Sus delicias aqui eran señorearse de las bestias que andan sobre la tierra, andando continuamente a caça de fieras, y sustentando para esto muchos caballos, y perros. Aora en el infierno ellos son los dominados, y se ñoreados de otras peores bestias, q̄ moran debaxo de tierra. liendo presa de asquerosos gusanos, de escorpiones, y serpientes. q̄

Et ad inferos
descenderunt

(1)
In terram ex-
terminij. Sap.
18. 15.

(2)
Qui descendit
ad inferos non
ascendet, nec
revertetur ul-
tra in domum
suam. Job. 7. 9.

(3)
Non est in illis
medicamentum
exterminij. Sa.
1. 14.

les roen las entrañas, y con sus mordeduras les afligen. (4) Era tambien aqui su diversion jugar, y entretenerse con las aves del Cielo, dandolas caça con los Halcones. Aora en el infierno ellos son la burla, y el entretenimiento de ferocissimos paxaros, quales son todos los demonios, que a manera de cruels Arpias se los tragan. (5) Su contenido acá era no solo enriquecer, sino recoger, y atesorar con insaciable codicia, queriendo antes en las arcas el dinero muerto, que no repartirlo, pagando a los criados, y mercaderes, y socorriendo con limosnas a los menesterosos. Aora en el infierno no tienen de todos sus tesoros sino aquel gran orin, que encendido como vn fuego les abraza vivos. (6) Quanto a lo demas, o que pobreza! Aquel miserable rico del Evangelio huvo de pedir en vano vna sola gota de agua. Y que alivio le huviera sido para tanto ardor, aunque se la huviesse dado? Ninguno. Antes tan poca agua le huviera avivado mas, como se ve quando se rocía el hierro caldeado. Su entretenimiento en este mundo era hazerse fabricar vasos riquissimos, y escritorios, y estatuas, y reloxillos de tal invencion, que valiesse mas las echuras, que el mismo oro de que se hazian, o qualquier otra materia preciosissima. Aora en el infierno no tienen que tener essa sollicitud, sin que ellos se cuiden de esso, salen cada dia nuevas furias ingeniosissimas en hallar nuevas invenciones bien raras, y extravagantes. con que atormentarles, sin q̄ se ayan de acabar jamas, sino adelante se siempre de vnas en otras penas por toda la eternidad. (7) Mira, pues, si son estos terminos bien opuestos! Bien se puede dezir, que estos infelizes dominantes han sido exterminados, pues han pasado del estado en q̄ aqui se hallavan a otro tan opuesto, y tan contrario. Mas para que nos cansamos? No basta saber, que baxaron al infierno, para entender los grandes males, en q̄ se hallan? Y seras tan necio, que les embidiaras su passada felicidad, y no temblaras a vista de su presente miseria? Quieres ver quan facil es que los tales se condenen! Repara, que no se dize, que se entregassen a torpes delictes, q̄ matassen, robassen, ni hiziesse correr rios de sangre inocente sobre la tierra para vengarse: Solo se dize, q̄ se entregaron a demasiadas pompas y recreaciones, que son las cosas, de que menos se suele hazer escrupulo en esse estado. Segun esto en sumo peligro viven los tales. (8)

4. Punt. Considera vna maravilla, que es la mayor de todas. Ver, que despues q̄ estos fueron precipitados desde sus tronos a los abismos, se hallen otros, que quieran ser elevados a ellos

(4)
Dentes bestiarum
inmitam in
eos, cum furore
trahentium su-
per terram, at-
que serpentium.
Deut. 32. 14.
In avibus Cae-
li ludunt.

(5)
Devorabunt eos
aves morsu a-
marissimo.
Deut. 32. 24.

(6)
Argentum ve-
strum, & aurum
vestrum eruge-
navit; & erugo-
eorum manum
cavit carnes
vestras sicut
ignis. Jacob. 5.
3.

(7)
Est processio
in malis tuis
in disciplinato
& est inventio
in detrimentum.
Eccl. 20. 9.

(8)
Va qui opulen-
ti estis in Sion.
Amos. 1. 6.

Et alij loco
corum surre-
xerunt.

118

Dia 2.

misimos tronos. Parece que en lugar de anhelar à ellos, se avias de ir todos corrièdo à las cuevas, à los desiertos, y à las sepulturas. Mas no lo hazen asì, antes bien los Mundanos de estos tiempos todos andan à porfia sobre quien subirà primero. Esta es vna maravilla tan prodigiosa, que basta à tenerte pasmado, y absorto por espacio de todo vn dia: Que nos diga el texto, que en lugar de aquellos, que desde sus elevados puestos fueron arrojados al infierno, se levantaron luego otros, que ocuparon dichos puestos? Es verdad, que estas palabras juntamente nos muestran la grã vanidad de estos bienes perecederos, de que hablavamos al principio. Pues vemos, que estos grandes soberanos tan embidiados del Mundo, à manera de olas se estàn echando los vnos à los otros continuamente. Apenas vno subìo al trono, quando ya vè al suçessor, que està pronto à echarse sobre èl, para hazerle baxar mas presto. Tal es la humana grandeza; nunca esta firme, ni subsistente. (9) Mas esto mismo es lo que admira mas, que siendo esta grandeza tan breve, y fugitiva, aya sin embargo tantos que la procuren con tanto anhelo. Pues asì es: *Apenas fueron exterminados, y baxaron al infierno, quando se ballaron otros, que pretendieron con todo anbelo subir a los mismos solios.*

(9)
*Transire fecit
Samaritiam regem
saum, quasi
spumam super
faciem aqua.*

Ol. 10. 7.

(1)
*Ecce ego mitto
Angelum meum
qui praecedat
te. Observa eum,
& audi vocem
eius. Exod. 23.
21.*

(2)
*Hic est filius
meus dilectus,
ipsum audite.*

(3)
*Si volueritis,
& audieritis
me, bona terra
comeditis. Mai.
3. 19.*

III.

Abundantius oportet observare nos ea quae audivimus, ne forte perireffluamus. Heb. 2. 1.

Es menester que nosotros guardemos con mayor perfeccion, y puntualidad las cosas que hemos oido; porque no sea que nos perdamos.

1. Punt. **C**onsidera como este dicho del Apostol pertenece primeramente à todos los Christianos de qualquier estado que sean, aunque sea el mas infimo, entre los quales se cuenta èl à si mismo con grã humildad, y por esso dize: *Es menester q̄ nosotros.* Todos ellos son obligados à observar su Ley Evangelica con mucha mayor perfeccion, que antiguamente los Hebreos la suya; porque sino quien duda sino que incurriràn en mayores castigos? Lo primero porque aquella ley de los Hebreos solo fue promulgada por boca de vn Angel. (1) Esta la promulgò Christo Hijo de Dios por su misma boca. (2) Lo segundo, porq̄ aquella se enderezava solamente à cõseguir en lugar de premio bienes terrenos. (3) Esta se ordena à los bie-

nes

de Junio

119

nes celestiales. (4) Lo tercero, porque aquella, respeto de esta, era de vn peso insoportable, aun para los de ombros mas robustos, asì por el mayor numero, y dificultad de los preceptos, como por la mayor escasez de auxilios, y socorros de la divina gracia. (5) Esta respeto, de aquella, es vn yugo muy suave, aun para los ombros mas flacos. (6) Y asì ya se vè con quan justa razon dize al Apostol, que debemos observar nosotros cõ mucho mayor cuidado, y exaccion que los Hebreos, la ley q̄ hemos oido, y recibido de vn Legislador tan noble, tã liberal, y tan discreto, porque no vègamos à perdernos. Lo que aqui significa esta voz *effluere* es lo mismo que condenarse; porque quien muere de muerte temporal, *fluit.* (7) Quien demàs de esso muere de muerte eterna, *effluit.* Pero el Christiano, q̄ no guardare su ley con mayor perfeccion que los Hebreos la suya, no solo morira, y se condenarà como ellos, sino que *perestuet*, que es dezir, serà mayor su condenacion, asì como fue mayor su culpa, que no la de los Hebreos

2. Punt. Considera, q̄ este lugar conviene segundariamente à aquellos Christianos, que descollando sobre la muchedumbre, ò por mejor dezir, huyendo, y segregándose de ella, se dedicã en la soledad à oir la voz de Dios en el exercicio de la contemplacion, entre los quales con mucha razon se cuèta à si mismo el Apostol, y dize: *Nosotros*, pues en esse exercicio avia llegado hasta el tercer Cielo. (8) Estos, pues, estàn todos obligados à observar mas perfectamente todo lo que han oido, y les ha dicho Dios en la oracion, y trato familiar con su Magestad. Porq̄ no observandolo, lo pierden todo. Esto significa la palabra *perestruere*, ser vn vaso hédido, y barrenado, que no puede retener el agua, ni otro licor. Porque Dios por esso llena tu alma en la oracion de tantas ilustraciones, inspiraciones, y divinos sentimientos, porque desea que vengas à ser perfecto; y asì si viere q̄ no te cuidas de esso, no solamente no te concederà nuevos sentimientos, mas te quitarà los que te avia dado, y se ausentará de ti. (9) Pientas que à ti te basta vna virtud ordinaria, como bastaria à otros Christianos, que no son admitidos à tan frecuente, y familiar trato con su Dios? Te engañas muchissimo. Porq̄ tu sièpre estas en la escuela, y asì estàs por cõsiguiente mucho mas obligado à salir aprovechado. Y asì veràs, que no dize el Apostol, debemos conservar, ò guardar con mayor cuydado lo que Dios nos dize al oido del alma en la Oracion, porque no se

traí.

(4)
*Domine ad quẽ
ibimus? Verba
vita eterna
habes. Ioan. 6.*

(5)
*Iugum quod
neque Patres
nostri, neque
nos portare
potuimus. Actor.
15. 10.*

(6)
*Iugum meum
suave est, &
onus meum leve.
Matth. 11.*

(7)
*Omnes mori-
mur, & quasi
aqua dilabi-
mur in terra,
quae non reverti-
untur. 2. Reg.
14.*

Pereffluamus.

(8)
*Audivit arca-
na verba, quae
non licet homi-
ni loqui.*

(9)
*Erudire Ieru-
salem, ne forte
recedat anima
à te. Ier. 6. 2.*

traf ninen , y pierdan los dones, que alli recibimos , fino porque no sea que nosotros nos perdamos. Y por que esso ? Para que entindas, que tanto podria ser para ti perder aquellos dones que amorosamente recibes de Dios en la Oracion, quanto perderte à ti. Y esso no seria perderse juntamente el agua, y el valo? (10)

(10)

Sicut cominatur lingua si- guli contritione praevalida: nec inveniatur de fragmentis eius testa, in qua hauriatur parva aqua. Il. 30. 14.

(11)

Quae in aure auditis praedicae ta super tecta.

(12)

Totum spiritum suum profert stultus: sapiens differt, & reservat in posterum. Prov. 29. 11.

(13)

Diliges proximum tuum sicut te ipsum.

3. Punt. Considera, que este dicho pertenece finalmente à aquellos Christianos, que estàn aun en grado mas elevado, y no contentos con atender à su aprovechamiento por medio de la contemplacion, à la qual buelven à sus tiempos, se emplean tambien en ayudar à sus proximos, predicando, confesando, aconsejando , y doctrinando , entre los quales con tan justa razon se cuenta el Apostol à si mismo como Predicador de las gentes, y Maestro de todo el mundo. Estos son aquellos, que lo que oyen al oïdo; es à saber, lo que Dios les fugiere en el retiro, lo predicando despues sobre los techos. (11) Y asï es menester que ellos guarden mucho mas perfectamente que los otros lo que han oïdo. De otra suerte corrè peligro de perderse à si mismos, quando pretenden ganara à otros. Conviene , pues , si tu eres vno de estos , que de tal modo dexes correr àzia el provecho de los otros aquellos dones, de que te ha enriquecido Dios, que juntamente reserves muy buena parte de ellos àzia tu propio aprovechamiento. Los que se emplean algo en el provecho de los proximos, no contentos de vivir solo para si, se puede dezir que *fluunt*. Los que se emplean mucho, se puede dezir, que *effluunt*. Los que se emplean totalmente son los que *perfluunt*. Mas si tu te dás todo quanto eres à los otros , que te quedará de ti mismo paro ti? *El necio* (dize el Sabio) *todo su spiritu le vierte, y derrama:* y bien muestra en esso lo que es , pues cuidando tanto de los otros , nada cuida de si. Pero *el prudente, y sabio se va contento, y reserva gran parte para despues:* (12) en lo qual se acredita de sabio , pues haze como aquellas Virgines prudentes del Evangelio, que supieron guardar tanta cantidad de azeite para sus lamparas, que no huviessen de quedarle despues à oscuras. No adviertes, que aun la misma limosna corporal se ha de hazer segun la medida del estado en que vno se halla , de modo que no le falte para si? Pues quanto mas debe guardarse esta regla en la espiritual ? Porque en los bienes que tocan al cuerpo puede vno con merito amar a su proximo , en muchos casos mas que à si mismo : mas en los que tocan al alma , en ningun caso. Ha de amarle quanto à si mismo; pero no mas que à si mismo. (13) *Que*

serà

serà, pues, bien q̄ hagas, si por tu gran dicha eres del numero de aquellos q̄ se emplean, ò poco, ò mucho (14) en el bien espirital de los pueblos? Ha de tomar exèplo de los rios, y hazer lo q̄ hazen ellos, quando despues de aver corrido por la tierra vn razonable espacio de tiempo, tornan al mar, para salir de alli otra vez à correr. (15) Has de retirarte à sus tiempos, y recoger te dentro de ti mismo, y pensar en ti, considerando, y examinando tus caminos ; porque en fin de que te aprovecharia ganar todo el mundo, si con essa ganancia se juntasse , como puede ser , perderte à ti mismo , y à tu propia alma? (16)

IV.

Confiteor tibi Pater, domine cali, & terra, quod abscondisti haec à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis. Luc. 10. 21. Confessoos Padre, Señor del Cielo, y Tierra, porque aveis escõdido estas cosas à los sabios, y prudentes , y las aveis descubier to à los pequeños.

1. Punt. **C**onsidera como ha querido Dios , que quantos sacrificios se le ofrecieran con las Victimas, tantos se le pudïesen ofrecer tambien con los labios: porque aquellos se le podïa ofrecer pocas vezes, y estos se le puedè ofrecer todos los momètos. *Llevar con vosotros palabras para ofrecer en las* (dezia Dios por Oseas) *y bolvièdoos à mi, deziðme: Os sacrificaremos los bezerrillos de nuestros labios.* (1) Ahora, pues, de quatro fuer tes eran los sacrificios, asï como eran quatro los fines , por los quales se podian ofrecer, de protestacion, de expiacion , de alabanza , y de agradecimiento. Y para ofrecer todos estos con los labios basta esta sola palabra *Confesso*, de fuer te, q̄ ya no es menester que llevemos con nosotros muchas palabras, fino vna no mas. Quatro significaciones tiene ella en las divinas letras, de q̄ nos dara pruebas, y exemplos vn solo David, que la viò tantas vezes. En sentido de protestar la Fè, le dixo à Dios: *Vos sois mi Dios, y por tal os confesare.* (2) En sentido de expiar el alma, acusándose de sus culpas, dixo en otra ocasion: *Confesare contra mi mi maldad al Señor.* (3) En sentido de alabar à Dios la vsò, quando dixo. *Os confesare* porque sois terriblemète grande, y magnifico. (4) Y vltimamente en sentido de darle gracias, quando dixo: *Os confesare*, por que me aveis oïdo, y librado de mis ene-

quia terribiliter magnificatus es. Pl. 138.

(24) *Fluant, & effluunt.*

(15)

Vt iterum fluat:

Eccl. 1. 7.

(16)

Quid prodest homini, si mittit dũ universum lucratur, anime vero sua detrimentum patitur? Mat. 16. 26.

(1)

Tollite vobiscũ verba, & convertimini ad Dominum, & dicite ei: redemus vitulos labiorum nostrorum. Os. 14.

3. *Confiteor.*

(2)

Deus meus es tu, & confitebor tibi. Psal. 21. 28.

(3)

Confitebor aduersum me in iustitiam meam Domino. Psal. 31.

31.

(17)

Confitebor tibi.